

Proponemos "beber" paisaje en Granada.
Don Alhambro, ¿podría mostrarnos la carta?

Carta de Aguas

Aguas íntimas

El agua sumergida

El agua sorda

El agua "mágica"

El agua que retumba y zumba

El agua en vilo, contenida

El agua que nubla

Aguas domesticadas

El agua loca

El agua que lleva el rumor de los chopos

El agua embustera

El agua de violetas

Aguas territoriales

El agua de la Acequia Gorda

El agua de la Presa Real

El agua de la acequia del Cadí

El agua que acompaña

Para que la poesía que desprende el paisaje de Granada siga perdurando, sería necesario permitir al agua, desde la precisión del límite como herramienta, ser esencia del espacio.



"Re_habitar un paisaje de agua" Bebiendo la Vega

Francisco del Corral del Campo, profesor de Proyectos II ETSAGranada
Juan José Rodríguez García, estudiante de Arquitectura

Proponemos una nueva mirada al paisaje para facilitar su re_habitación desde la principal materia que lo define, el agua. Se expone como ejemplo un trabajo elaborado en el taller de Proyectos IV en el curso 2010-2011 en la ETSAGranada.

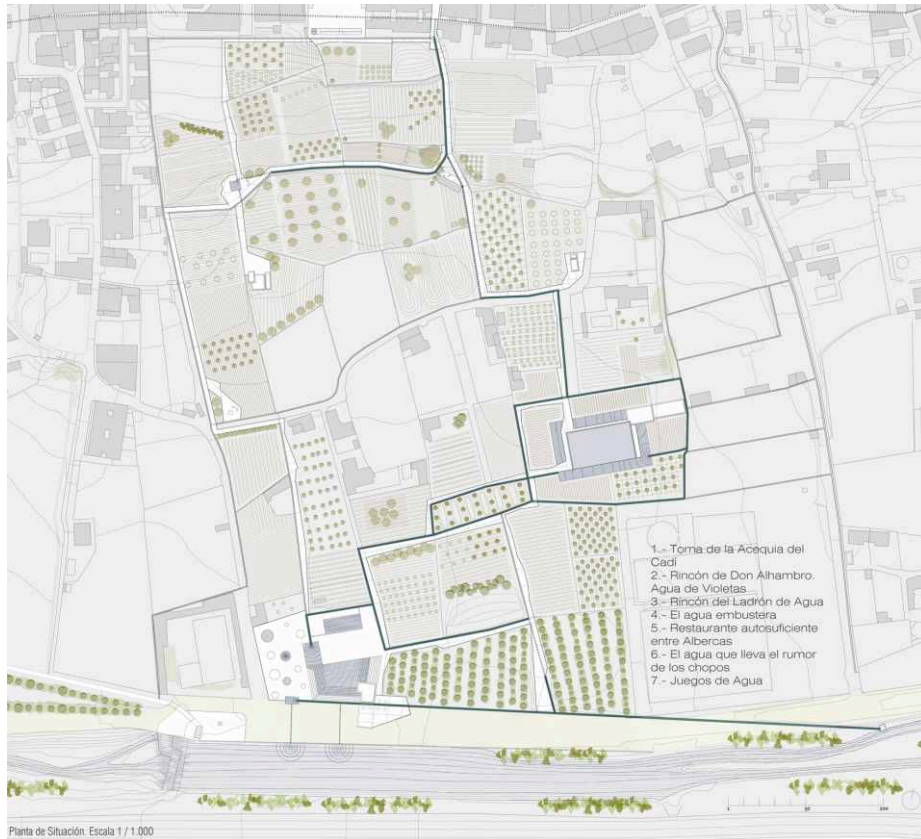
La poesía es más precisa que cualquier cálculo de estructuras.

Joan Margarit



Agua de violetas. Detalle

Así es el agua, genera poesía con la precisión de la gota.
 Así debe ser la arquitectura, gracias a la materia, generadora de espacio.
 La historia de Granada podría ser contada por un historiador o un poeta mediante intensos textos. Como arquitectos entendemos que son el espacio y su materia las que deben transmitir la emoción buscada.
 Granada ha escrito su paisaje a lo largo del tiempo con el agua como texto y el modo de ser leído por sus habitantes.
 Desde su propia esencia, el agua propone la escala del espacio y sus atributos.
 En su nacimiento se hermana a la luz y al espacio y nos muestra la escala de la gota



Vega Re_habitada. Planta general de aguas.

En su discurrir se hace topografía, escala el territorio y nuestra emoción, como en la escalera de agua del Generalife

En su almacenarse, nos muestra el reflejo, la profundidad y domestica la escala del paisaje.

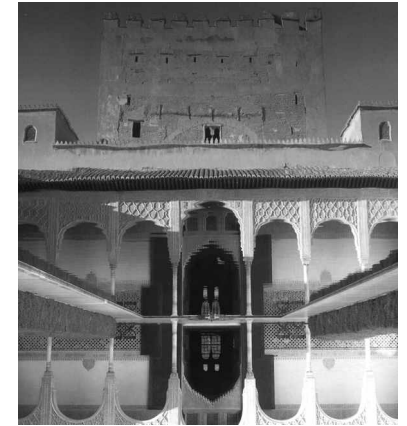
Para mirar el mundo desde el agua, y así llegar a entenderlo, nos gustaría sumergirnos.

Ser carpa en la Alhambra.

Ser lente que registre la vibración del mundo y facilite nuestro obrar de acuitectos.

Comenzar desde lo más íntimo, la sensación que parte de nuestro interior de "beber" espacios.

El vaso, membrana que muestra las características de su contenido, es germen creativo, pues ciñéndose al líquido lo cualifica. Transparente unos casos, espumoso otros, siempre generador de "efectos espaciales" como la refracción o el reflejo.



Ser carpa en la Alhambra
 De una imagen de Antonio Orihuela Uzal



Agua, límites.